

Mecanismo de la HOMEOPATIA

De Giordano Bruno a Luis Rekarte

PRÓLOGO

Tengo una licenciatura en química, un master en química inorgánica, un master en “*regulatory affairs*” (registro de medicamentos) y dejé a medias la licenciatura de bioquímica.

Aún recuerdo como fue mi primer contacto con la homeopatía, fue en el master de “*regulatory affairs*”. Al inicio de cada módulo el director del master, por entonces también director de la Agencia Española del Medicamento, subía a la tarima, nos introducía sucintamente el tema sobre el que iba a girar el módulo y nos presentaba a los especialistas que nos iban a desarrollar en profundidad el temario. Uno de los últimos días de curso tocó el módulo de HOMEOPATÍA. Sus palabras fueron más o menos las siguientes:

- *Hoy comenzamos un módulo cuya sola mención me produce rechinar de dientes y que corresponde más al mundo del esoterismo que al de la ciencia. Este master pretende ser exhaustivo y como la ley contempla la Homeopatía no tenemos mas remedio que dedicarle un módulo a este tema, así pues, y sintiéndolo mucho, durante los próximos días os hablaran sobre Homeopatía...*

Durante unos días nos hablaron de diluciones infinitas, de potencias, de CH's, de K's, de LM's, de D's, de Hahnemann, de Kent y de docenas de conceptos que apenas comprendí. Como químico inorgánico, y tras la presentación que nos habían hecho (que si *rechinar de dientes*, que si *esoterismo*,...) quedé medio bloqueado y todo lo que me venía a la cabeza era un “*¿cómo puede haber gente que se crea esto de la homeopatía?, ¿no se dan cuenta de que no hay principio activo? ¡seguro que esto es un placebo!*”

13 años más tarde tome por primera vez unos gránulos homeopáticos...

INTRODUCCIÓN

Inicialmente fui al homeópata más por que no se pudiera decir que no lo había probado que por otro motivo. Si la homeopatía no me funcionaba ya sólo me quedaba continuar con los 15 años de medicación alopática que me precedían.

Como **paciente**, a los tres días de comenzar a tomar gránulos de homeopatía, no me quedó más remedio que aceptar que aquellas bolitas de lactosa/sacarosa estaban interviniendo de algún modo en mi cambio de estado.

Como **licenciado en química** no podía aceptar que un remedio homeopático, carente de una molécula activa, estuviese involucrado en aquel cambio indiscutible que estaba experimentando. Era evidente que en solo 3 días algo estaba cambiando dentro de mí, a las tres semanas el cambio era innegable.

Como **paciente licenciado en química** se me planteaba un dilema que debía resolver. Busque infructuosamente una explicación clara y convincente al fenómeno homeopático, todas las explicaciones me parecían difusas. Pasados unos meses todo me apuntaba al “**efecto placebo**”.

Del efecto placebo, ese analgésico mental

Iban pasando los meses, iba entrando dentro de la “carrera de relevos” del tratamiento homeopático y cada vez era más evidente que aquellas bolitas no eran inocentes. Comencé a notar que no todos los gránulos participaban de los mismos efectos en mi, yo no reaccionaba igual tomando Aurum Metallicum que tomando Cuprum metallicum, los cambios que yo experimentaba tomando uno u otro eran diferentes y característicos. ¿Era aquello un placebo?

Un **buen día** caí en la cuenta de la esterilidad del planteamiento de que la homeopatía sea un “placebo”. Cuando alguien sigue una terapia ¿Qué es lo que busca en ella? Es obvio que el fin último de cualquier terapia es modificar algún aspecto del individuo que a ella se somete. El hecho de que el resultado de una terapia pueda ser explicado por una cascada enzimática desatada por la intervención de una molécula X, por la paralización de una respuesta corporal debida a la administración de una molécula Y, por la estimulación de una determinada parte del cerebro o por un “efecto placebo” es totalmente irrelevante para el paciente que se somete a una terapia dada. Lo importante es que el efecto esperado se produzca y no el mecanismo por el cual ese efecto se manifieste. Además estaba claro que el “efecto placebo” también se debía a un mecanismo dado, diferente es que para la comunidad científica ese

efecto sea “confuso” y/o “irreproducible” y/o “despreciable” y/o “inexplicable” y/o “difícilmente controlable”. Lo que estaba claro es que lo que opinara la comunidad científica al respecto del mecanismo por el cual una terapia funcionaba, al paciente poco le debía importar, lo que le debía importar es que la terapia a la que se sometía le funcionara tal y como él esperaba.

Estaba claro que el “efecto placebo” actuaba a modo de “analgésico mental” o de “bálsamo espiritual” para aquellas mentes que no eran capaces de aceptar que la homeopatía era capaz de solucionar casos clínicos de un modo en el que la alopátia u otras técnicas no conseguían. Ese bálsamo mental dificultaba el reconocer que detrás del “efecto placebo” hay forzosamente un mecanismo desconocido, pero un mecanismo al fin y al cabo: el mecanismo del efecto placebo. Estaba claro que todo “efecto” necesitaba de una “causa”, y si una “causa” era capaz de desencadenar un “efecto” era indudable que debía existir un mecanismo que plasmara dicho “efecto”.

Clarificado el tema del “efecto placebo” ya no tenía sentido volverlo a utilizar. Estaba claro que había un mecanismo de acción detrás de la exposición a remedios homeopáticos. ¿Cuál era ese mecanismo?

El doctor Luis Rekarte

Seguía buscando alguna explicación satisfactoria al fenómeno homeopático pues las explicaciones dadas desde Hahnemann me resultaban poco claras, un tanto difusas. No negaba la validez del modelo utilizado por Hahnemann, sencillamente no me llenaba, no lograba empatizar con éste.

Tras varios años haciendo uso de los remedios homeopáticos y ya habiendo comenzado mi formación como homeópata me llegó, no recuerdo muy bien como, el artículo [“¿Cómo funciona la homeopatía?”](#) del Dr. Luis Rekarte. Por primera vez me encontraba ante un modelo sobre el funcionamiento de la homeopatía que me resultaba convincente, inteligible y con el que podía empatizar.

El Dr. Rekarte partiendo de axiomas aceptados por gran parte de la comunidad científica llegaba a establecer un posible mecanismo de actuación de las sustancias homeopatizadas. Me sorprendió el paralelismo entre su modelo y los enunciados místico-herméticos contenidos en el Kybalión y que estaba en consonancia con su visión “unicista” del universo. ¿Al final iba a ser verdad que la homeopatía estaba más relacionada con lo esotérico que con lo científico?

El Kybalión es un documento que contiene un conjunto de enseñanzas de la filosofía hermética también conocidos como los siete principios del hermetismo. Escrito en los albores del siglo XX, su autoría se debe a un grupo anónimo de personas autodenominados Los Tres Iniciados, aunque las bases del hermetismo se atribuyen a un alquimista místico y deidad de algunas logias ocultistas llamado Hermes Trismegisto.

"Los principios de la verdad son siete; el que comprende esto perfectamente, posee la clave mágica ante la cual todas las puertas del templo se abrirán de par"

Los siete principios, o axiomas, como están descritos en el Kybalión son:

- 1) **Mentalismo.** El Todo es mente; el universo es mental.
- 2) **Correspondencia.** Como es arriba, es abajo; como es abajo, es arriba. Afirma que este principio se manifiesta en los tres Grandes Planos: El Físico, El Mental y El Espiritual.
- 3) **Vibración.** Nada está inmóvil; todo se mueve; todo vibra.
- 4) **Polaridad.** Todo es doble, todo tiene dos polos; todo, su par de opuestos: los semejantes y los antagónicos son lo mismo; los opuestos son idénticos en naturaleza, pero diferentes en grado; los extremos se tocan; todas las verdades son medias verdades, todas las paradojas pueden reconciliarse.
- 5) **Ritmo.** Todo fluye y refluye; todo tiene sus períodos de avance y retroceso, todo asciende y desciende; todo se mueve como un péndulo; la medida de su movimiento hacia la derecha, es la misma que la de su movimiento hacia la izquierda; el ritmo es la compensación.
- 6) **Causa y efecto.** Toda causa tiene su efecto; todo efecto tiene su causa; todo sucede de acuerdo a la ley; la suerte o azar no es más que el nombre que se le da a la ley no reconocida; hay muchos planos de causalidad, pero nada escapa a la Ley.
- 7) **Género.** El género existe por doquier; todo tiene su principio masculino y femenino; el género se manifiesta en todos los planos. En el plano físico es la sexualidad.

En su artículo el Dr. Rekate, de forma indirecta, iba tocando esos axiomas herméticos. Me extenderé sucintamente en ese paralelismo:

- **Mentalismo:** En el primer párrafo de la tercera página del artículo se lee *"Los físicos, han visto que todas sus teorías sobre fenómenos naturales, incluyendo las "leyes" que los describen, son creaciones de la mente humana"* y en varios momentos mas de su exposición abunda en este aspecto por el cual la mente juega un papel esencial.

- **Correspondencia:** Su modelo se basa, en gran medida, en la fractalidad del todo. En la naturaleza “todo lo que es arriba es abajo”, todo lo que encuentras a una escala dada puede encontrarse en otra escala mayor. En la página 8 de su artículo podemos leer *“la relación entre las partes y el todo es más simétrica”*
- **Causa-efecto:** Evidentemente todo el artículo abunda en este aspecto: si la homeopatía tiene efecto debe haber una causa.
- **Polaridad:** Desde la página 8 a la 10 Rekerter va introduciendo el tema de los opuestos que finaliza con este párrafo: *“Cuando en homeopatía se diluye un medicamento hasta sobrepasar el N° de Avogadro la materia desaparece pero conserva su estructura fractal infinitesimal (no---materia) que al entrar en contacto con otro fractal similar ponderal (si--- materia) se aniquilan logrando así la curación”*
- **Vibración:** De un modo sutil considera Rekerter este aspecto de la realidad hermética, la vibración. En la página 8 podemos leer *“Todo lo que vemos son modelos dinámicos que cambian continuamente uno dentro del otro, como una continua “danza” de energía”*
- **Genero:** Para la hermética en todo hay un aspecto femenino y un aspecto masculino que juntos generan un algo nuevo. Un algo que se expresa (aspecto masculino) en un entorno (aspecto femenino) condicionando de este modo el todo y generando una nueva realidad. Este aspecto podremos verlo reflejado en la primera mitad de la página 9.

Queda por tratar la quinta de las leyes herméticas, la del **Ritmo**. Esta ley no se refleja, o mejor dicho no he sido capaz de verla reflejada, directamente en el texto. Sea como sea no es absurdo pensar que todo el texto la encierra, pues el sentido del texto es el de dar una explicación a cómo una persona enferma puede recuperar su salud mediante la homeopatía. En el fondo lo que hace la homeopatía es restablecer el ritmo natural y permitir que el flujo venga seguido del reflujo, que toda enfermedad (flujo) venga seguida de su curación (reflujo), que en todo proceso patológico/desarmónico sea posible “la regresión a la media” y que el ritmo pueda manifestarse. Cuando el ritmo se bloquea la enfermedad se establece y cronifica.

Giordano Bruno

El artículo del Dr. Rekarte me impresionó, fue el primero que me explicaba de un modo intelectualmente satisfactorio el mecanismo de actuación del tratamiento homeopático. Además incluía y respetaba los axiomas herméticos. Satisfacía, por así decirlo, mis inquietudes científicas y las hacía discurrir de modo paralelo con un sistema **Tradicional** de concepción del todo (expresamente utilizo el termino “Tradicional” escrito con “T” mayúscula para darle las connotaciones que René Guénon le dio a este termino).

Buceando entre diferentes autores herméticos di con **Giordano Bruno**. Éste me puso sobre la pista de lo que sería “el mecanismo Mágico” sobre el que descansa la homeopatía y que no sería más que una ampliación al artículo de Rekarte en lo tocante a la ley de la **Polaridad**.

Por supuesto lo que a continuación viene no satisfará a ninguna mente científica, como no me hubiese satisfecho a mi mismo si en el pasado me la hubiesen intentado explicar. Pero como hoy por hoy con la visión extraída del pensamiento de Giordano Bruno, e introducida por el Dr. Rekarte, me es suficiente para dar por finiquitado el tema del mecanismo de actuación de la homeopatía me extenderé en explicarla.

El fundamento de la magia según Giordano Bruno

En “Mundo, Magia, Memoria”, un resumen de la obra de Giordano Bruno editada por Ignacio Gómez de Liaño (ISBN: 84-7030-487-9), Bruno nos explica cuál es el fundamento de la magia. Para Bruno la magia se basa en la definición de “opuestos”, y es operando sobre los opuestos como tiene lugar la acción del mago sobre la “realidad”.

Supongamos un sistema del cual definimos mentalmente una cualidad: el calor del sistema. Automáticamente podemos definir esa cualidad del sistema por su opuesto, el frio.

$$\begin{array}{c} - \text{ CALOR } + \\ \hline + \text{ FRIO } - \end{array}$$

¿Cómo sabemos si frio y calor son realmente opuestos? Para que dos cualidades sean opuestas, nos dice Bruno, es necesario que ambas se toquen en los extremos. Así, el frio será opuesto absoluto del calor si el máximo frio imaginable coincide con el mínimo calor posible, y si el mínimo frio coincide con el máximo calor. Si en los extremos esas equivalencias son válidas podemos hablar de que frio y calor son opuestos. Pero al final tanto frio como calor con

“entelequias mentales” para referirnos a un hecho: cuál es el grado de agitación de las moléculas que participan de un sistema.

Bruno nos dice en su obra que esta es la base de la operación mágica, que el buen mago es el que es capaz de reconocer los opuestos y operar sobre unos de ellos, pues operando sobre uno de ellos opera sobre el todo.

Supongamos que tenemos un sistema en el cual hay una cantidad de calor X, y deseamos disminuir esa cantidad de calor. Tenemos dos opciones, disminuir el calor del sistema o inyectar frío en el mismo, ambas acciones darán el mismo resultado. El mago reconoce ambos opuestos y modifica el sistema operando sobre uno de ellos.

La barba de Fidel Castro

Observemos las dos fotografías siguientes



Ambas responden a Fidel Castro, pero en la primera hay algo que llama la atención: Fidel no lleva su característica barba. Al ver la primera fotografía es fácil que lo primero que venga a la mente sea “¡otras, es Fidel Castro sin barba!”

Estamos tan acostumbrados a ver a Fidel Castro con barba que cuando lo vemos en su situación opuesta nos llama la atención. Nos encontramos ante dos opuestos: si barba – no barba.

Supongamos ahora que tenemos un saco de manzanas y que nos planteamos la pregunta ¿Cuál es el opuesto a una manzana? El opuesto a “tener una manzana” es “no tener una manzana”, el opuesto a una manzana es una no-manzana.

¿Cuándo tiene sentido hablar de que Fidel Castro no tiene barba o de que una persona no tiene manzanas? Sólo tiene sentido decir que en una fotografía aparece Fidel Castro sin barba si tenemos el recuerdo de que éste personaje lleva barba habitualmente, sólo tiene sentido decir que una persona no tiene manzanas si tenemos el recuerdo de lo que es una manzana. Sin el “**recuerdo de su existencia**” no tiene sentido sorprenderse por ver una fotografía del comandante sin barba o decir que una persona no tiene manzanas.

Del mismo modo que el frío y el calor son opuestos dentro de un fenómeno que es “la vibración de las moléculas”, la presencia y ausencia de manzanas tiene sentido dentro de un fenómeno: el recordar que existe algo llamado manzana. Si no existe el recuerdo/idea que nos ligue manzana a un objeto físico, si no se sabe de su existencia, no tiene sentido hablar de su presencia o de su ausencia.

El mecanismo mágico de la homeopatía

Supongamos que nos encontramos ante una persona cuyo comportamiento es similar al de un sujeto que ha tomado “demasiados” cafés: se muestra excitada, con hipersensibilidad sensorial, tiene sensibilidad dental y le cuesta conciliar el sueño por que, una vez metida en la cama, su imaginación no se detiene y fantasea jugando con imágenes mentales continuamente.

Supongamos que le preguntamos a esa persona “*¿Cuántos cafés tomas diariamente?*” Y que ésta responde “*no tomo ningún excitante, si lo tomo me vuelvo loco... hace meses que no tomo ningún excitante*”.

¿Qué pensaría un homeópata ante esta persona?... probablemente algo similar a “debería tomar *Coffea Cruda*, se relajaría”

Del mismo modo que el calor y el frío son entelequias mentales para definir un estado de vibración de las moléculas, en el caso que nos ocupa existiría una entelequia mental “se comporta como si se hubiese bebido X cafés” que describiría el estado del sujeto. La homeopatía nos permite trabajar con el opuesto a la entelequia mental que describe al paciente, la homeopatía nos permite administrar “ausencia de café” al sujeto.

¿Cómo podemos administrar “ausencia de café”?

Salta a la vista que la dilución/potenciación homeopática convierte una tintura madre de café en “no-café” (con pocas diluciones/potenciaciones ya llegaremos a disoluciones en las que no se puede hablar de presencia química de café), recordemos que solo tiene sentido hablar de

“no-café” si existe el recuerdo de que “aquello” estuvo en contacto en algún momento con “si-café”. Así administrando *Coffea Cruda* 30CH, por poner un ejemplo, a nuestro conocido le estaremos administrando no-café, estaremos modificando su estado mental, su estado “si-café” se verá neutralizado por la administración de gránulos homeopáticos de “no-café”. Solo queda esperar a que la relajación llegue.

El proving

Supongamos un sujeto normal, sin problemas de sobre excitación, sin problemas para conciliar el sueño, sin odontalgias. Supongamos que a ese sujeto le comenzamos a administrar “*coffea cruda* 30CH”, el sujeto mas tarde o mas temprano comenzará a presentar síntomas de hiperexcitación. ¿Cómo puede ser que la administración de “no-café” pueda dar lugar a que el sujeto presente síntomas de haber tomado “café”?

El sujeto hasta entonces equilibrado sufre un desequilibrio dentro de sí, el “no-café”. Como sujeto sano su “sistema” intentará por si solo “regresar a la media”. Sólo puede hacer una cosa para regresar a la media: comportarse como si tomara café. Con el tiempo el sujeto comenzará a comportarse de modo creativo, será laborioso, sentirá que las personas lo aceptan mejor si se hace lo que se espera de él, comenzará a esforzarse más que antes por terminar sus trabajos a tiempo y bien hechos, tendrá problemas para dormir, mostrará sobreexcitación y es probable que tenga sensibilidad dental. Lo hará inconscientemente pues será solo una respuesta automática de su yo para compensar la ausencia de la idea “intoxicación de café” que nota dentro de sí. Con la administración de “no-café” en forma de *Coffea Cruda* lo haremos entrar en contacto con la idea “café” y todo lo que esta idea conlleva.

Todo sujeto intenta de forma espontánea “regresar a la media”, busca el flujo-reflujo, busca recuperar su estado de serenidad. Si la serenidad se rompe por la administración de “recuerdo de café” creado por la administración de no-café, en forma de *coffea cruda* 30CH, éste intentará compensarlo de forma espontánea comportándose como si hubiese tomado café.

Epilogo

Como persona de formación científica se muy bien que la ciencia no dispone de herramientas para demostrar verdades, se muy bien que la ciencia sólo dispone de herramientas para objetivar sucesos, para detectar falsedades y para proponer verdades (para proponer modelos). La ciencia no llega más allá.

Todo lo anteriormente expresado pretendía únicamente comentar un modelo, y por tanto no es más que una elucubración mental sujeta a desmentido en cualquier momento, pero no deja de ser, por ello, el modelo que más me ha satisfecho hasta ahora.

Para finalizar sólo quisiera añadir aquello que siempre les digo a todos los que me niegan la eficacia de la homeopatía: *“A mi nadie podrá convencerme de que la homeopatía no ha intervenido, de algún modo, en mi estabilidad emocional y salud física pues **YO NO CREO** que la homeopatía actue, **YO SE** que la homeopatía actua del mismo modo que sé que el agua oxigenada de 20 volúmenes deja unas quemaduras blancas en la piel que pican muchísimo y que los vapores nitrosos son marrones e irritan las mucosas. Mi experiencia directa lo confirma, yo ya no creo en esas tres afirmaciones, yo ya sé que esas tres afirmaciones son ciertas (he notado lo que la homeopatía hacia en mi, me he quemado con agua oxigenada de 20 volúmenes y he generado gases nitrosos)... son tres fenómenos que he experimentado directamente”*